



CHEVALIER, TRACY
THE LADY AND THE UNICORN

Londres: Dutton, Penguin Group, 2004. 248 pp.

Mariela Pacho Aljanati.

Fecha de la reseña 03.06.2008

Tracy Chevalier (1962 -) confirma en “The lady and the unicorn” su tendencia a llevar a la literatura obras de arte, creando una historia alrededor de ellas. En su segunda novela, “Girl with a pearl earring” (1999), la autora radicada en Inglaterra desarrolla la trama en torno a una pintura de Vermeer. En esta ocasión, organiza el argumento alrededor de seis majestuosos tapices medievales anónimos, que se encuentran actualmente conservados en el Museo Nacional de la Edad Media de París, y son conocidos como “Los tapices del amor”. En ellos se refleja el mito de la dama y el unicornio: la conquista amorosa de una joven que consigue atraer a la criatura mitológica a su regazo. Como cuenta la leyenda medieval, la difícil caza del unicornio –que simbolizaba la virginidad- era posible cuando los cazadores usaban una joven virgen con la que atraerlo y amansarlo. La muchacha refleja la pureza, la inocencia, la sensibilidad, mientras que el unicornio es símbolo de masculinidad, coqueteo y de los deseos carnales.

La historia, situada en el siglo XV en la zona francófona de Europa, tiene como eje el diseño y confección de unos tapices que encomienda el noble Jean Le Viste a Nicolas Des Innocents, un bohemio y lascivo pintor de comportamiento promiscuo. El fondo de la trama es la leyenda que recrean los tapices, personificada en Nicolas, quien seduce a toda mujer que aparece en el relato. La novela está cargada de un mundo de sentimientos y pasiones que los protagonistas satisfacen o frustran según las posibilidades que les da su posición personal y social. El comportamiento de los distintos personajes femeninos ante la seducción de Nicolas es tan inesperado y desconcertante, que tan sólo al final se despiertan las preguntas: ¿Qué mensaje quiere transmitir la autora? ¿Busca contar una historia para recrear una época, para dar a conocer unas obras de arte de la humanidad y una leyenda? Más allá del gran interés cultural que tiene, “The lady and the unicorn” replantea de fondo la sexualidad, mostrándola como mera genitalidad, como un simple impulso, como una pasión irracional desligada de un vínculo de amor y de un compromiso. Los personajes que tienen argumentos morales y espirituales se muestran impotentes ante sus pasiones, ridiculizando los valores innatos a la persona humana y presentándolos como mera guarda de apariencias sociales.

La lectura es amena y entretenida. Son los propios personajes los que van narrando la historia en primera persona siguiendo un orden cronológico, de tal modo que los distintos puntos de vista enriquecen la trama. No se entretiene en descripciones minuciosas ni en elucubraciones innecesarias, sino que es ágil y fácil de leer. Sin pretender menospreciar el manejo de la lengua ni la calidad de la trama, lo que realmente le da peso al libro es su marco histórico, cultural y artístico. En este aspecto, ciertas cuestiones del contexto histórico deben ser afrontadas con cautela, porque son tratadas de modo inadecuado; por ejemplo, las relaciones de la Iglesia Católica con el Estado en ese momento histórico y la influencia de las abadías en las circunscripciones que abarcaban.

“The lady and the unicorn” es una novela cautivadora, que invita a ser leída de un tirón. Se trata de una obra atractiva, que juega un papel importante en el conjunto de la carrera literaria de Chevalier y de la literatura anglosajona contemporánea. Además, da pie a una reflexión y estudio antropológico sobre el hombre y la sexualidad, sin el cual puede ejercer una influencia dañina sobre el lector.